

**Recuerdo de *Pirineos* a ENRIQUE BALCELLS ROCAMORA**  
(1922-2007)

por

Carlos - Enrique Martí Bono  
Instituto Pirenaico de Ecología, CSIC.



*El día 5 de Febrero de 2007 falleció en la ciudad de Jaca, a los 84 años de edad, el Dr. D. Enrique Balcells, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Afincado largo tiempo en el Pirineo Aragonés fue durante muchos años el mas importante puntal en el desarrollo de los estudios de Ecología en Aragón. Desde sus puestos de director del Centro Pirenaico de Biología Experimental y del Instituto de Estudios Pirenaicos (posteriormente fusionados*

*dando lugar al Instituto Pirenaico de Ecología), promovió la investigación ecológica desde una perspectiva moderna, dando la mayor importancia al papel del hombre en el funcionamiento y evolución de los ecosistemas de montaña. Su apoyo a la investigación multidisciplinar sobre la base de un territorio (el Pirineo) no se limitaba a materias clásicamente consideradas como "ecológicas" (biología, geología, climatología) sino que también incluía los aspectos de geografía, historia, etnología... que aportaban luz sobre las peculiaridades de la explotación del territorio pirenaico. Este fue el motivo fundamental por el que fue nombrado Doctor "honoris causa" de la Universidad de Zaragoza por la Facultad de Filosofía y Letras. Aunque, por otro lado, nunca perdió el enfoque biológico que le daban los estudios y raíces investigadoras de su juventud, como lo prueban las numerosas publicaciones que realizó durante toda su vida, con notas y observaciones de campo.*

*Director de la revista **Pirineos** desde 1968 hasta 1986, dedicó muchísimas horas a la redacción y corrección de artículos y pruebas de imprenta, en momentos en que la publicación de una revista científica era indispensable y más compleja que en la actualidad. Por ello, y por la formación científica y el gran apoyo humano que proporcionó a aquellos que fuimos sus discípulos, sirvan estas líneas de homenaje a su memoria.*

#### **Notas científicas y humanas sobre el Dr. D. Enrique Balcells Rocamora**

El Dr. Balcells, tal como le llamábamos los que fuimos alumnos suyos en la Universidad de Barcelona, nació en Barcelona en 1922, en el seno de una familia muy acomodada. Su abuelo se dedicó al comercio trasatlántico con Cuba (era propietario de una importante naviera) y su padre era industrial (textil y aceites). Ingresó en la Universidad de Barcelona en 1939, terminando la licenciatura en Ciencias Naturales en 1943 (en aquellos momentos esta licenciatura se podía cursar en Madrid y Barcelona, y el doctorado sólo en Madrid).

Fue uno de sus profesores, D. Francisco García del Cid, quien le dirigió al CSIC, al Instituto de Biología Aplicada, con sede en la Universidad de Barcelona. Por ello, además de dedicar su tiempo a la investigación, empezó a participar en tareas docentes (interrumpidamente hasta 1962). Al mismo tiempo realizaba su doctorado en la Universidad de Madrid, presentando la Memoria de Tesis en 1950, sobre entomología aplicada (biología de un insecto plaga de la vid).

En 1950 obtuvo la plaza de Colaborador Científico (equivalente al actual Científico Titular) y en 1956 la de Investigador Científico. En una época en que la formación en el extranjero era poco frecuente, el Dr. Balcells realizó numerosas estancias en museos y universidades, particularmente en la

Sorbona y en Basilea. En estas universidades comenzó a interesarse por la anatomía de vertebrados, que rápidamente abordó con un enfoque ecológico, con dedicación a la ornitología y en especial a la biología de los murciélagos, para cuyo estudio organizó numerosas campañas espeleológicas. Puede ser considerado, junto con el Prof. Francisco Español, el fundador de la bioespeleología española moderna. También en esta década de los 50 incrementa su actividad en el ámbito internacional y de política científica (asistencia y organización de congresos, entre los cuales merece citarse el Tercer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (1958), como precedente de lo que en años posteriores sería el núcleo de su actividad investigadora. También a partir de esas fechas inició con intensidad el estudio de los ecosistemas de la cordillera pirenaica, organizando expediciones al Parque Nacional de Aigües Tortes, de reciente creación, en las cuales implicó a algunos de los mejores naturalistas españoles de entonces, como Ramón Margalef, Dolores Selga, Francisco Español, Pedro Montserrat, Creus Casas, y, algo más tarde, a otros que empezaban su carrera científica, como Juan y Cayo Puigdefábregas, Juan Pablo Martínez Rica, Juan Ramón Vericad, etc., que también formaron parte de otras expediciones científicas a las Baleares (Ibiza y Formentera), especialmente a los pequeños islotes aislados, de gran interés biogeográfico.

A partir de 1963 se acaba de concretar este importante viraje científico. El Secretario General del CSIC, José M<sup>a</sup> Albareda, encarga al Dr. Balcells la creación de un Instituto dedicado a la Ecología de montaña, que debe ubicarse en los Pirineos, todo ello dentro de la implicación del CSIC en el Programa Biológico Internacional, con el objetivo de profundizar en el estudio de los ecosistemas terrestres. Se crea el Centro Pirenaico de Biología Experimental, que se ubicará en Jaca. Las razones de escoger esta localidad altoaragonesa, frente a otras dos posibles en aquel momento (Seo de Urgel y Puigcerdá) fueron diversas, pero entre las principales destaca la posición más central dentro de la cordillera y el hecho de que el CSIC ya hubiera tenido un instituto activo en la localidad en los años 40 (Instituto de Estudios Pirenaicos), aunque posteriormente tuviera que trasladar su actividad a Zaragoza y Barcelona debido a la situación política en la cordillera pirenaica después de la segunda guerra mundial.

El Dr. Balcells dedicó desde entonces todo su tiempo y parte de sus recursos económicos personales a la organización de la actividad del nuevo centro, que empezó su andadura de modo totalmente independiente del Instituto de Estudios Pirenaicos, en locales cedidos por el Ayuntamiento y en la propia casa del Dr. Balcells, hasta finales de 1966, en que se adecúan los antiguos locales del Instituto de Estudios Pirenaicos. Resultaba difícil encontrar universitarios dispuestos a ir a trabajar a una localidad que se percibía aislada en el Pirineo, y en una comunidad (Aragón) que no impartía estudios de biolo-

gía, y donde empezaban los de geología. Sin embargo, su entusiasmo convence a diversos licenciados recientes, algunos de ellos colaboradores suyos en la época de estudiantes en la Universidad de Barcelona (M. Soler, J. Puigdefábregas, C. Puigdefábregas, J.R. Vericad, C.E. Martí, J.P. Martínez Rica, y poco después L.Villar, C. Pedrocchi, J.M. García Ruiz...). Además en aquellos inicios se incorporó, como vicedirector, el botánico P. Montserrat, que ya tenía una trayectoria científica importante. En 1968 es nombrado también director del Instituto de Estudios Pirenaicos, cuya sede se ubica de nuevo en Jaca, cargo que simultanea con la dirección del Centro Pirenaico de Biología Experimental y que no dejó hasta 1983, cuando ambos centros se fusionan para dar lugar al Instituto Pirenaico de Ecología.

La labor científica del Dr. Balcells fue ingente, pudiéndose separar en cuatro aspectos, para mayor claridad: artículos científicos y de divulgación, actividades de política científica, labor docente y, por último, pero no menos importante, actividad editorial.

Desde 1963, cuando se crea el Centro Pirenaico de Biología Experimental, empezó la labor editorial del Dr Balcells, con la serie "Publicaciones del Centro Pirenaico de Biología Experimental", que además se complementaba con bastantes números monográficos, en general Tesis Doctorales, muchas dirigidas por él mismo.

Esta actividad se multiplicó enormemente cuando, en 1968, fue nombrado director del Instituto de Estudios Pirenaicos, lo cual implicó las responsabilidades de edición de la revista *Pirineos*, así como la publicación de las actas de los Congresos Internacionales de Estudios Pirenaicos, y otras publicaciones relacionadas con estos (libros de resúmenes, guías de excursiones...) y varios libros como resultado de tesis doctorales. Fueron, hasta 1986, más de 25 años de editar publicaciones científicas, comprometiendo con frecuencia recursos personales y miles de horas de trabajo, a pesar de lo cual mantuvo una producción envidiable de libros y artículos científicos, cerca de 300 en total desde la década de los 50, además de los numerosos informes que le eran solicitados por toda clase de organismos, tanto del CSIC como ajenos a él. Las cartas con temática científica se cuentan por decenas de miles, y los informes, largos y motivados, quizás hubieran tenido mayor influencia en la toma de decisiones por parte de los responsables de política científica de haber sido más esquemáticos y no tan exhaustivos, pues requerían un tiempo de lectura y una atención que lamentablemente en muchos casos no tuvieron.

El Dr Balcells se jubiló oficialmente en 1987, a los 65 años, en una época en que no se permitía prorrogar la vida laboral activa. Sin embargo, continuó vinculado al Instituto, realizando labores de investigación hasta finales de la década de los 90, con una mayor dedicación a aspectos del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, de cuyo Patronato había sido nombrado miem-

bro, en representación del CSIC, en 1982, cargo que no dejó hasta 2005, cuando ya su salud le obligó a una actividad más reducida. También formaba parte del Comité Científico del Parc National des Pyrénées, a propuesta del Ministerio francés de Medio Ambiente. Fruto de una labor continuada en este campo, con la colaboración de especialistas franceses, se logró que el macizo de Monte Perdido fuera declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. Su labor de promoción del conocimiento del Parque de Ordesa no se interrumpió prácticamente hasta su muerte. Sus salidas semanales al Parque fueron una constante durante muchos años, y la exposición didáctica itinerante que, mediante paneles, preparó, es de una densidad tal que podría desglosarse en otras varias sin pérdida de calidad científica.

Su actividad académica fue larga, a pesar de que desde el principio su carrera profesional se dirigió hacia la investigación. Mientras realizaba su Tesis Doctoral, a partir de 1943 fue profesor ayudante de clases prácticas de Fisiología Animal y de Biología General en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, donde posteriormente se encargó de cursos de Histología, Microbiología, Zoología (vertebrados) y Biología del curso selectivo en Barcelona (donde lo conoció el firmante de esta nota) y Tarrasa. Al fijar su residencia en Jaca, en 1964, disminuyen las posibilidades de participar en cursos universitarios, a pesar de lo cual continuó impartiendo cursos monográficos de doctorado en Barcelona y en la Universidad de Navarra. Mención aparte merece la organización, desde su puesto de director de los institutos del CSIC en Jaca, de Cursos Regionales de Ciencias de la Naturaleza, y de Cursos de Iniciación a la Investigación donde, hasta mediados de los años 70, numerosos universitarios, estudiantes de últimos cursos o recientemente licenciados, abordaban el conocimiento del Pirineo como un todo en el que no se podían separar las influencias geológicas, edáficas, climáticas, botánicas, faunísticas y de la actividad del hombre, si se quería alcanzar una comprensión global de la dinámica de los ecosistemas pirenaicos.

Probablemente ésa fue la mas importante aportación del Dr. Balcells a la investigación ecológica y geográfica: no se puede interpretar la dinámica de los ecosistemas pirenaicos sin tener en cuenta la actividad del hombre, incluso a lo largo de milenios. Y viceversa, las prácticas tradicionales de explotación del territorio por parte del hombre son más fácilmente comprensibles si se tienen en cuenta los factores limitantes que clima, geología, suelo, vegetación, fauna y avatares históricos establecían sobre unas actividades humanas que obligatoriamente debían ser conservadoras en recursos y tendentes a una explotación sostenible.

Con estas ideas cómo filosofía de base, el Dr. Balcells intentó implementar la estructura de los institutos del CSIC en Jaca, donde coexistieran investigadores de diferentes especialidades: biólogos, geólogos, geógrafos, historiado-

res, etnólogos, etc. que abordasen los mismos problemas ambientales desde diferentes puntos de vista; de hecho era un paso adelante respecto a la actividad del Instituto de Estudios Pirenaicos, que, de modo más posibilista pero menos efectivo, reunía en los congresos internacionales de estudios pirenaicos, cada cuatro años, a los investigadores que trabajaban en la Cordillera, en diferentes secciones pero con algunas sesiones conjuntas. Lamentablemente no se pudo alcanzar por completo el objetivo de investigación multidisciplinar en los institutos del CSIC en Jaca, entre otras razones porque la política científica a nivel nacional tomó otras orientaciones tendentes a una mayor especialización. Sin embargo en todos aquellos que hemos trabajado con el Dr. Balcells ha quedado, como algo más que un poso subyacente, la idea de que cualquier problema científico, y con mayor razón los ecológicos, debe abordarse con un enfoque multidisciplinar.

Este enfoque en particular, unido a su enorme labor investigadora, fue reconocido por la Universidad de Zaragoza, que por su visión ecológica de la geografía, y geográfica de la ecología le investió, en 1991, Doctor Honoris causa, a propuesta del Departamento de Geografía. Su discurso de investidura "Reflexiones sobre Zoogeografía y Ecofisiología animal. Su apoyo a estudios de ordenación del territorio" ejemplo perfecto de esta interacción entre Ecología y Geografía, fue respondido por el Prof. Calvo Palacios, que ya en 1968 había realizado su Tesis de Licenciatura sobre un valle pirenaico siguiendo orientaciones y tendencias que ya por aquel entonces marcaba el Dr. Balcells.

Sus orientaciones científicas han venido influyendo a varias generaciones. Por una parte están (estamos) sus discípulos directos, tanto aquellos a los que dirigió la Tesis doctoral, un total de nueve entre 1971 y 1990, como aquellos a los que dedicó largo tiempo de conversaciones sobre numerosos aspectos del trabajo de investigación (p.ej. J. Puigdefábregas, J.M. García Ruiz, J. Creus, L. Villar...). Las Tesis en general trataban aspectos faunísticos y ecológicos (J.R. Vericad, J.P. Martínez Rica, C. Pedrocchi, A. Palanca, R. García González, J. Franch, J. Serra, B. Alvera), pero otra se inscribió dentro del ámbito de la Geografía Física y Humana, la de T. Lasanta sobre la evolución del espacio agrario en el Pirineo aragonés.

El Dr. Balcells creía en la utilidad práctica de los resultados que la investigación científica proporcionaba; eran algo más que ejercicios de "diletante" o modos de satisfacer la curiosidad. Sus extensos conocimientos sobre ganadería lo llevaron a fundar una explotación ganadera modélica que fomentase la raza autóctona de la zona, la vaca pirenaica, por entonces (1965) en riesgo de desaparición. Invirtió gran parte de sus recursos económicos personales en esa explotación, para la que, con la ayuda de E. Ejarque y A. Valdevira aplicó un modelo de gestión donde combinaba el uso de los puertos con el pas-

toreo extensivo en zonas de baja calidad agronómica y con el apoyo de la explotación intensiva en determinadas épocas.

Su creencia en el valor del patrimonio etnográfico pirenaico le llevó a invertir también recursos personales en acumular enseres tradicionales, que se expusieron ya en parte en 1966, durante el V Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, y que el Dr. Balcells siempre consideró como germen de un futuro pequeño Museo Etnográfico. En la misma línea, apoyó económicamente la creación del Museo de Ansó, dedicado al traje, vida y costumbres de ese valle pirenaico.

A partir de cierto momento su labor fue reconocida por diversos organismos oficiales. Ya hemos citado el doctorado "honoris causa" por la Universidad de Zaragoza, en 1991. El Ayuntamiento de Jaca le dedicó una calle en 1995, y en el año 2000 le concedió el sueldo jaqués, máxima distinción que da la ciudad. También fue nombrado Hijo Honorario de la villa de Ansó. En 1997 la Ministra de Medio Ambiente reconoció, con un premio, la labor realizada a favor del Parque de Ordesa, lo mismo que el Gobierno de Aragón en 2006. También fue nombrado presidente honorario de la Sociedad Catalana de Herpetología en 1991, Socio de Honor de la Real Sociedad Española de Historia Natural en 2003 y, en 2006, Presidente de Honor de la Sociedad para la conservación y el estudio de los murciélagos (un útil grupo zoológico poco apreciado a nivel popular, sobre el que el Dr. Balcells realizó estudios pioneros en España).

Además de sus méritos científicos queda en nuestra memoria su gran humanidad, que se mostraba en el interés por los problemas personales de aquellos que trabajábamos bajo su dirección, especialmente cuando el Instituto era aún de tamaño reducido. Todos valorábamos muy positivamente el hecho de que las opciones de conciencia personales de cada uno no establecían diferencias en su trato, aún siendo el Dr. Balcells persona de acendrada religiosidad, cómo era públicamente conocido.

### **Publicaciones de interés**

La lista completa de publicaciones del Dr. Balcells, hasta el momento de su investidura cómo Doctor Honoris Causa por la Universidad de Zaragoza (1991), así como su discurso de aceptación y un resumen de su obra científica, aparecieron entonces publicados en el número 4 de la Revista Lucas Mallada del Instituto de Estudios Altoaragoneses:

BALCELLS, R., E. (1992). Reflexiones sobre Zoogeografía y Ecofisiología animal. Su apoyo a estudios de ordenación del territorio. *Lucas Mallada*, 4: 37-68. Huesca.

PEDROCCHI, C. (1992). Relación de las publicaciones del Dr. Enrique Balcells. *Lucas Mallada*, 4: 15-35. Huesca.

PEDROCCHI, C. (1992). La obra científica del Dr. Enrique Balcells. *Lucas Mallada*, 4: 9-14. Huesca.

La relación de publicaciones y la obra científica se ha actualizado con motivo de la muerte del Dr. Balcells (2007). La información más completa puede obtenerse en el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural:

MARTÍNEZ RICA, J.P. & VILLAR PÉREZ, L. (2008). Enrique Balcells Rocamora (1922-2007). *Bol. R. Soc. Española de Hist. Nat., Actas* T. 105.

Otras notas de reconocimiento a la figura del Dr. Balcells son:

GARCÍA RUIZ, J.M. (2006, publicado en 2007). El Profesor Enrique Balcells Rocamora. *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 32: 161-166. Logroño.

VILLAR, L. (2007). Le Professeur Enrique Balcells. *Pyrénées*, 230: 187-189. Lourdes.

CALVO PALACIOS, J.L. (2007). In Memoriam Enrique Balcells Rocamora (1922-2007). *Geographicalia*, 51, 25-28. Zaragoza.

FERRER PARAREDA, X. (2007). Enrique Balcells i Rocamora (1922-2007) patrici barceloní, científic naturalista enciclopedista. *L'Abellerol*, 33: 7-9. Barcelona.

También se han seleccionado aquí algunas de las publicaciones más representativas del Dr. Balcells, bien por ser las que más claramente exponen la interrelación mutua entre hombre y montaña en los Pirineos, bien por ser las que mayor difusión alcanzaron dentro de esta temática.

BALCELLS, E. (1976). *El Pirineo: contraste de paisajes, enlace de pueblos*. En "Comisión Internacional de los Pirineos: I Discurso, II Conferencia": 3-77. Publ. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

BALCELLS, E. (1979). La montaña como reserva. *Estudios Geográficos*, 153: 443-471.

ANGLADA, S.; BALCELLS, E.; CREUS-NOVAU, J.; GARCÍA-RUIZ, J.M.; MARTÍ-BONO, C.E. & PUIGDEFÁBREGAS, J. (1980). *La vida rural en la montaña española*. Monografías del Instituto de Estudios Pirenaicos, 107: 113 pp. Jaca.

PUIGDEFÁBREGAS, J. & BALCELLS, E. (1966). Resumen sobre el régimen de explotación ovina trashumante en el Alto Aragón, especialmente en el Valle de Ansó. *Publ. Centro pir. Biol. Exp.*, 1 (6): 18 pp. Jaca.

PUIGDEFÁBREGAS, J. & BALCELLS, E. (1970). Relaciones entre la organización social y la explotación del territorio en el Valle de El Roncal (Navarra Oriental). *Pirineos*, 98: 53-89.



- BALCELLS, E. (1985). Valle del Aragón de Canfranc (Estudio descriptivo de recursos e historia de su utilización). *Pirineos*, 125: 117-140.
- VALDELVIRA, A. & BALCELLS, E. (1986). La Pardina de Esporret como unidad empresarial de las Sierras Prepirenaicas meridionales. *Pirineos*, 128: 79-118.
- BALCELLS, E. (1988). Utilización territorial de las mancomunidades de Echo y Ansó y su evolución gestora a medida de las pérdidas demográficas de las doce últimas décadas. *Geographicalia*, 25: 6-39.

La actividad científica del Dr. Balcells se enfocó en gran parte al conocimiento del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, con mayor intensidad durante los últimos años. Como ejemplos representativos de sus trabajos de síntesis en una etapa de gran madurez científica, se han seleccionado los siguientes:

- BALCELLS, E. (1985). *Ordesa-Viñamala*. Monografías, 37. Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: 127 pp. Madrid.
- BALCELLS, E. (1998). *Apuntes sobre recursos naturales y utilización del territorio del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido*. Publ. Ministerio de Medio Ambiente: 446 pp. Madrid.
- De BELLEFON, P.; CLIN, M.; BALCELLS, E. & LE NAIL, J.F. (1998). *Tres Serols-Monte Perdido. Memoria de futuro*. Asociación Monte Perdido Patrimonio Mundial: 168 pp. Lourdes.
- BALCELLS, E. & SERRA, J. (2000). *Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. La vida y el hombre*. Àmbit Servicios Editoriales S.A.: 271 pp. Barcelona.